

Exigen 350 personalidades argentinas la publicación de listas de desaparecidos

► Hoy recibe Adolfo Pérez Esquivel el Nóbel de la Paz

BUENOS AIRES, 9 de diciembre (EFE, AFP y UPI).—Trescientas cincuenta personalidades de la vida del país exigieron a la junta militar de Jorge Rafael Videla publicar las listas de los desaparecidos, en víspera de que el argentino Adolfo Pérez Esquivel —quien hoy se entrevistó con el rey noruego Olof— reciba materialmente uno de los galardones más preciados del mundo: el Premio Nóbel de la Paz, por su contribución a la defensa de los derechos humanos.

En un aviso publicado en la prensa, las personalidades argentinas reclamaron también al régimen militar que se informe públicamente sobre el paradero de los desaparecidos.

Dirigentes políticos, y sindicales, así como artistas y escritores subrayaron que su petición está motivada por "la situación de angustiosa incertidumbre por la que atraviesan los familiares de personas desaparecidas por motivos políticos o gremiales. "Nos solidarizamos, — dicen — por razones

de ética y de justicia, con el reclamo que formulan padres, hijos, cónyuges, hermanos y allegados".

Organizaciones defensoras de los derechos humanos en el país afirman que en Argentina existen por lo menos seis mil desaparecidos, mientras que las autoridades militares insisten en que esa cifra es menor.

Este día, por otra parte, el embajador argentino en México, Carlos Gómez Centurión, afirmó aquí desconocer las gestiones realizadas en torno al posible otorgamiento de salvoconductos para los dos políticos peronistas asilados en la embajada mexicana en Buenos Aires.

Tras señalar que el tema se trata "a nivel de junta militar", Gómez Centurión subrayó que "estamos viviendo en estos momentos unas muy buenas relaciones" con México.

En otro contexto, el argentino Adolfo Pérez Esquivel, quien llegó ayer a Oslo para asistir a la ceremonia, mañana, de entrega del Premio Nóbel de la Paz, por parte del Congreso noruego, se entrevistó este día con el rey Olof en el Palacio Real.

Pérez Esquivel, un defensor de los derechos humanos de 49 años de edad y quien pasó más de un año en cárceles argentinas sin que el gobierno militar de ese país lo procesara, recibirá mañana una medalla, un diploma y el equivalente a 215 mil dólares.

EL DIA

La Iglesia Católica argentina ha mantenido silencio: Pérez Esquivel

(DPA, AP y UPI)

OSLO, 9 de diciembre.—El argentino Adolfo Pérez Esquivel, que recibirá mañana el diploma y el Premio Nóbel de la Paz 1980, se mostró preocupado, durante una entrevista con la agencia alemana de prensa DPA, sobre la política de derechos humanos del presidente electo Ronald Reagan.

Pregunta: Tras la elección de Ronald Reagan como nuevo presidente de Estados Unidos se han hecho escuchar voces expresando temores que el nuevo gobierno en Washington podría tener mayor complacencia que la que tuvo James Carter hacia regímenes dictatoriales en América Latina. ¿Comparte usted tales temores?

Pérez Esquivel: "El nuevo gobierno de los Estados Unidos nos crea preocupación. Recién vengo de un viaje de una semana por Estados Unidos. Yo creo que mucho depende de la respuesta del pueblo norteamericano frente a un cambio sobre la política de derechos humanos, como también sobre un cambio en el tráfico de armas y las relaciones comerciales. Se trata pues de una preocupación general".

Pregunta: ¿Qué importancia le asigna al Premio Nóbel para el futuro de su trabajo y de su organización?

Pérez Esquivel: "Desde el primer momento, al re-

cibir el Premio Nóbel de la Paz, no lo acepté para mí personalmente, sino para todos los pueblos de América Latina. Especialmente en el nombre de los más pobres, los indios, los campesinos, los trabajadores y en nombre de todos los que trabajan para transformar a esta sociedad en una más justa y humana. Pienso que el Premio Nobel de la Paz es un aliciente para mi trabajo, el cual se cumple en todo el continente".

Pregunta: ¿Qué presión puede ejercer Europa para que no se torture más en cárceles sudamericanas?

Pérez Esquivel: "Trabajamos en este sentido junto con otras organizaciones que ya desde hace mucho tiempo piden un mejor trato para los presos, para que se deje en libertad a los detenidos sin proceso ni acusación y para que los demás obtengan una sentencia justa".

Pregunta: ¿Cuántos presos políticos se encuentran, en su opinión, en cárceles de América Latina?

Pérez Esquivel: "De parte de los gobiernos no hay información al respecto, por lo cual debemos basarnos en datos proporcionados por las familias y no disonemos de estadísticas concretas. De todas maneras son muchos".

Pregunta: Al serle concedido el Premio Nóbel de la Paz la Iglesia Católica lo criticó, aunque en tono moderado. ¿Por qué cree que la Iglesia Católica de América Latina adoptó una postura crítica frente a usted?

Pérez Esquivel: "Debo decir que no es la Iglesia de América Latina la que ha criticado mi trabajo. Cuando de Argentina se trata, la Conferencia Episcopal no emitió juicio alguno. Hasta hoy, cuando he salido de mi país, hubo silencio. Sólo existe un comunicado de una agencia informativa católica, la que depende del Arzobispado de Buenos Aires. Por otra parte, hemos recibido numerosas muestras de solidaridad de obispos, sacerdotes y de la colectividad juía, de los ortodoxos, o sea de todos los sectores religiosos".